



Universidad LaSalle Noroeste

Ensayo: el laberinto de la soledad

Ciudad Obregón, Sonora, México a 9 de Febrero de 1999

La mexicanidad y el mexicano en sí mismo ha sido siempre un constante cuestionamiento para escritores, poetas, sociólogos, cineastas y hasta pintores. ¿Qué somos, de donde venimos y hacia donde vamos? Octavio Paz, este gran literato y pensador mexicano se sumergió y se puede decir que hasta buceó en las raíces mismas de esta tierra mágica y mítica que es nuestro México y sus individuos con su particular manera de ser que al mismo tiempo se niega a ser. Somos un pueblo en eterna búsqueda de identidad y tratamos de disfrazar esa búsqueda con imágenes, símbolos, tradiciones, religión y máscaras. Por nuestras venas corren dos herencias muy fuertes la indígena y la española (aunque siempre una es más querida y aceptada que la otra), que aún después de tanto tiempo no hemos aprendido a reconciliar y nos sigue atormentando esa parte de la historia, es así como nos internamos en escabrosos laberintos siempre acompañados de una inevitable soledad, la soledad del mexicano que como dice Octavio Paz es un ser hermético que no se abre sino que se desgarrar cuando deja salir su verdadero yo, de allí que seamos vislumbrados como personas de fuerte temple y de nobles sentimientos. Pero si de por sí el hombre mexicano genéricamente hablando es complicado, la mujer mexicana según Octavio Paz y a lo cual no estoy totalmente de acuerdo, es un verdadero enigma relegada a las sombras siempre en una actitud pasiva y resignada, tal vez a la mayoría de las mujeres se deben sentir ofendidas al ver como describe Paz a la mujer mexicana e indudablemente los tiempos son otros y las cosas han cambiado, por eso hay que contextualizar la obra de Octavio Paz en el tiempo en que fue escrita y quizá lo más rescatable es su sensibilidad, riqueza y profundidad para lograr entender y describir eso que llaman "Idiosincrasia" de un país y su gente. Por lo tanto en mi opinión personal, que desde luego es emitida desde el otro lado de la perspectiva, es que la mujer en México viene acarreado un sentimiento de inferioridad, muchas veces justificado, pero otras también exagerado por ellas mismas. La mujer contemporánea no sólo mexicana sino en general, desea ocupar los espacios que el hombre injustamente les ha venido negando a través de la historia. Como todo deseo de superación implica ambición, está no ha faltado en dichas aspiraciones, sin embargo se ha olvidado que al pedir una igualdad de derechos( muy justificada naturalmente), le conlleva también una igualdad de obligaciones. Es mi sentir que ambos sexos tienen por derecho natural, los mismos derechos y libertades que la ley les impute, más sin embargo, este aspecto no es así. La mujer es más protegida por la ley y la sociedad que el hombre, ya sea en materia laboral(por ser dadoras de vida), civil(divorcios) y hasta en algunos casos, penal. Ilustrando al respecto, menciono como ejemplo, la ley del Servicio Militar que estipula que todos los mexicanos\*, que tengan 18 años o más deben de presentar su servicio militar, más sin embargo las mujeres gozan el ilegal privilegio de omitirlo, siendo que el artículo menciona muy claramente, todos los mexicanos, y así se podrían seguir citando ejemplos en donde las mujeres gozan de derechos que el hombre no. Por último en este interesante aspecto que Paz menciona en su libro, hago mención a las celebres frases del ex Presidente de la República que se encuentran plasmadas en una placa conmemorativa del Palacio de Gobierno, en Hermosillo , Sonora, en donde afirma si una persona tiene una obligación sin tener un derecho, entonces esta siendo esclavizada, y si una persona tiene un derecho sin tener una obligación, entonces esta goza de privilegios.

El segundo aspecto acerca de mi ensayo sobre la obra literaria en cuestión es que en la actualidad esta obra es anacrónica y obsoleta, en muchos aspectos, recalando esto último, ya que como todo tipo de avance de la sociedad, los aspectos mencionados por Paz, siguen imperando en comunidades rurales o bien de creencias

arraigadas. Profundizando en este aspecto, quiero hacer mención a la época en que Paz plasmo estas ideas en su obra, haciendo referencia a que fueron en el año de 1950, donde la sociedad mexicana estaba sumergida en un diferente contexto del mexicano contemporáneo. En aquel entonces México se encontraba bajo el mandato del Presidente Miguel Alemán Valdés, quien con la creación de la ciudad Universitaria donde se encuentra la máxima casa de estudios de México (UNAM), se esforzaba por mejorar las condiciones intelectuales de la vida estudiantil quienes se perfilaban a ser los futuros, ahora pasados líderes de México. Es así entonces como Paz, mediante su profunda y existencial obra describe a una sociedad mexicana que se encontraba sumergido en el oscurantismo intelectual aunado con diversas ideas entremezcladas con tintes de folklore, cultura, normas y tradiciones que pueden ser hoy consideradas como anacrónicas.

Un aspecto que me desagrada en su totalidad por parte de algunos importantes pensadores, ya sea de la talla de Octavio Paz, es su generalizada concepción del mexicano. La población en México no es tan homogénea como se le considera, esta conformadas por personas descendientes de muy diversas culturas, como ya se dijo principalmente de la mezcla de españoles e indígenas, más sin embargo existe presencia de otras culturas Europeas y Asiáticas, y su prueba más notable es la diversidad de apellidos que se presentan en México. Otro aspecto que resulta fundamental y que es resultado del capitalismo, el neoliberalismo y la globalización es la marcada diferencia entre los diversos niveles socioeconómicos que divide a los mexicanos y que Paz no pudo haber considerado en su obra ya que los factores ya mencionados, le han dado un enfoque diferente a dichos problemas. Los mexicanos son resultado de la fusión de todos estos factores y por lo tanto es casi imposible poder encasillarlo en una definición.